



Guillermo Antiñolo, Juan Manuel Suárez Japón y María García Doncel. ABC

Guillermo Antiñolo inaugura los Cursos de Verano de Sevilla

► El director de la Unidad de Genética y Reproducción del Hospital Virgen del Rocío protagonizó la primera jornada del programa estival que alberga el Monasterio de la Cartuja

PALOMA GUINEA
SEVILLA

Una edición más, los Cursos de Verano de la UNIA vuelven a Sevilla para enfrentar su recta final. Tras pasar por las sedes de Baeza, La Rábida, Málaga, Tetuán, Tánger y Chaouen, la programación estival fue inaugurada ayer, en la sede del Monasterio de La Cartuja, por el investigador y director de la Unidad de Genética y Reproducción del Hospital Virgen del Rocío, Guillermo Antiñolo Gil, en un acto, en el que estuvieron presentes la Consejera de Salud de la Junta de Andalucía, María Jesús Montero e intervinieron el rector de la UNIA, Juan Manuel Suárez Japón y su vicerrectora de Extensión Universitaria y Participación, María García Doncel.

Suárez Japón destacó cómo los Cursos de Verano son señas de identidad para la institución, mencionó los retos a los que se enfrentan y resaltó el aumento de la participación experimentado hasta el momento, en el resto de centros de la Internacional durante esta convocatoria 2010. «Celebramos estos cursos empujados por una tradición que se reitera cada año, al margen de las coyunturas y las modas cambiantes». Las cifras de las

que dispone la UNIA confirman, sin contar las matrículas de Sevilla, que se han alcanzado los datos de asistencia de 2009, superándose ya los 2.500 alumnos en las demás sedes y habiendo crecido en algunas, en torno a un 15%, el número de participantes. Según el rector de la UNIA, los cursos se

enfrentan al reto de ser capaces de responder a las demandas de nuevos modelos orientados a profesionales. En referencia a la participación de Antiñolo Gil, Suárez Japón resaltó que esperaba que «su intervención sirviera para abrir los ojos de los que están enfermos de la peor de las ceguerras, los que se empeñan en negar los avances alcanzados en campos como la Biomedicina en Andalucía».

A lo largo de su intervención, enmarcada en una ponencia titulada «Genética y Genómica: nuestra herencia, nuestro futuro», Antiñolo realizó

Seña de identidad
La programación estival de la UNIA en Sevilla acogerá un total de once seminarios y cinco encuentros durante esta nueva convocatoria

«un recorrido por la injerencia de ambas disciplinas en la medicina, tal cual la entendemos en el siglo XXI». El investigador recibió la Medalla de Andalucía en 2009, por su trabajo. Su contribución a las terapias avanzadas de medicina fetal en el sistema Nacional de Salud y su labor al frente de primera unidad hospitalaria española que puso en marcha el diagnóstico genético preimplantatorio fueron reconocidas por el Ministerio de Sanidad en 2008 y la consecución en 2006, del primer nacimiento en España, de un bebé libre de una enfermedad hereditaria le valió el reconocimiento de la comunidad científica internacional. «Mas allá de la Genética y la Genómica, hablo de sueños. De romper techos de cristal, aquí en nuestra comunidad», explicó.

El 8% de las personas es diagnosticado, antes de los 25 años de alguna enfermedad de componente genética.

Por otro lado, sus avances representan un foco de interés para las enfermedades raras que contando con una prevalencia de una de cada 2.000 personas, en un 80% de los casos, también, tiene base genética. En España, afectan a tres millones de personas, siendo la primera causa de mortalidad antes de los 14 años. Antiñolo y su equipo buscan generar investigaciones orientadas a la práctica clínica para que el conocimiento pueda repercutir más directamente en los pacientes. Para ello, dice que se necesita pasar de un modelo centrado en el conocimiento a otro fundamentado en la innovación clínica. «Este cambio se ha empezado a producir en nuestra comunidad. Nuestro equipo es un ejemplo», manifestó.